



Escritura Pre-Chavín en Lima, dimensión y descubrimiento*

GORI TUMI ECHEVARRÍA LÓPEZ

Lo que estamos llamando “escritura Pre-Chavín en Lima” ha sido verdaderamente un sorprendente descubrimiento arqueológico que ha derivado de una extensa investigación en la costa central de Perú y en especial del sitio arqueológico de Checta, el cual constituye hoy el más importante repositorio de este tipo de evidencia en el país entero.

Aunque el concepto de escritura jeroglífica o ideográfica ya había sido propuesto por los arqueólogos sanmarquinos Pedro E. Villar Córdova (1935) y Toribio Mejía Xesspe (2011 [1953]) para las representaciones figurativas de los sitios de Checta y Sechín respectivamente (que ambos investigadores consideraban relacionados a la civilización Chavín), hasta el día de hoy no se había podido documentar y sistematizar este fenómeno cognitivo en los Andes de manera coherente, debido a la falta de interés en este material arqueológico (quilcas) y a la carencia de investigaciones científicas de largo alcance; situación que pensamos está siendo superada en la actualidad.

Los primeros indicios de este hecho fueron encontrados en el sitio arqueológico pre-Chavín de Chocas el año 2001 (Echevarría 2004), lo que nos permitió establecer un parámetro para una comparación formal con las quilcas de Checta, concluyéndose que las quilcas de este último sitio poseían un complejo artístico figurativo independiente anterior al surgimiento de la civilización Chavín en los Andes y anterior, en más de dos mil años, a la cronología hasta ese entonces convencional de Checta relacionada al Periodo Intermedio Temprano (aproximadamente 0-800 de la Era Común) asignada por arqueólogos franceses a fines de la década del 70.

Basado en esa correlación realizamos un análisis extenso del sitio de Checta comprobando que poseía al menos cuatro fases de producción de quilcas, cada una con una carga cultural independiente, es decir, producidas siguiendo parámetros sociales de conducta diferentes que atienden a premisas ideológicas cognitivas también diferentes; pero en conjunto conformando una larguísima tradición social de realización gráfica (Echevarría 2011). Mediante variada información contextual pudimos establecer que la secuencia de Checta parte de la Fase 1 (aprox. 2500-2000 años antes de la Era Común [a.E.C.]) compuesta de piedras con “cúpulas” u pequeños hoyos percutidos; continúa en la Fase 2 (aprox. 2200-1000 años a.E.C.), compuesta por motivos abstracto geométricos; la Fase 3 (aprox. 1200-600 años a.E.C.), compuesta por representaciones seminaturalistas antropomorfo-zoomorfas; y termina en la Fase 4 (aprox. 800-200 años a.E.C.), caracterizada por motivos seminaturalistas representando *Amarus*. De toda la secuencia, la Fase 2 resultó extensiva en el sitio y es la responsable de la configuración del casi todo el yacimiento.

La información obtenida en Checta permitió corroborar que la Fase 2 de su secuencia de quilcas incluye formal y estilísticamente a las quilcas de los sitios arqueológicos de Chocas, Pucará, y Quivi, solo en el valle del Chillón de manera contundente. Extendiendo nuestra

investigación pudimos corroborar que otros complejos de quilcas en los valles del Lurín, Rímac, y más al norte hasta Supe, se integran a los sistemas gráficos que corresponden al de la Fase 2 en Checta, y sitios arqueológicos como Antapucro y Quebrada Verde en el río Lurín; Yanacoto, Chosica y Santa Felicia en el río Rímac, e incluso Caral en el río Supe, forman parte de este complejo gráfico cognitivo. Evidencia circunscrita ha permitido corroborar además que la mayoría de estos sitios se encuentran espacialmente asociados a sitios con arquitectura monumental desde el Periodo Precerámico Final hasta la llegada de la influencia Chavín en Lima (aprox. 2500-1000 a.E.C.), y que la mayoría de sitios se encuentran ubicados en la región Yunga, lo que le confiere a la evidencia una base de correspondencia sólida.

El año 2011, conjuntamente con el arqueólogo Rubén Wong, planteamos formalmente que la Fase 2 de Checta se trata en realidad de la más antigua escritura descubierta en el Perú (Wong y Echevarría 2011). Escritura de carácter ideográfico o logográfico que tiene algunas características que vale la pena resaltar aquí para poder comprenderla en su real dimensión: Primero, presenta un enorme lapso de tiempo desde su aparición hasta su desaparición en el registro arqueológico, el que probablemente pasa los 1500 años, que es un tiempo más que suficiente para la formación y el desarrollo de una escritura. Segundo, presenta un territorio de expansión considerable, el que ocupa al menos seis cuencas continentales en la costa central del Perú; un área enorme si consideramos que para la mayoría de culturas cerámicas de Lima el máximo rango de expansión es de 3 a 4 valles. Y tercero, su aparición coincide plenamente con el surgimiento de la más temprana civilización en los Andes, cuyo centro en la costa central se halla en el sitio de Caral, que es considerado por la arqueóloga Ruth Shady Solís como el centro de una civilización estatal de alto desarrollo que abarcó desde Supe hasta Lurín (Shady y Leyva 2003), siendo esta la misma extensión determinada todavía para la distribución de las quilcas que evidencian la escritura de Lima. A lo expuesto podemos sumarle el hecho de que se debe estar hablando un lenguaje común en toda la zona implicada por la evidencia y esta misma evidencia debe considerarse un hecho lingüístico de su existencia.

A partir de la comprobación realizada se ha podido verificar que esta escritura está constituida por una serie de elementos que se repiten en la mayoría de los sitios arqueológicos con quilcas de manera constante, tratándose por lo tanto de signos gráficos de un mismo sistema comunicativo. Aunque en la definición de los caracteres de la fase se ha podido ver que ésta se compone de motivos abstracto-geométricos ahora podemos reconocer que existe una progresión regular en la conformación de los signos que son parte de este sistema, caracterizado por la presencia conspicua de espirales, círculos, círculos con punto, círculos con líneas proyectadas, cruces y líneas de variada tipología; elementos que pueden aparecer aislados o combinados formando signos compuestos altamente complejos como en Chocas (Figs. 1 y 2), Pucará (Figs. 3 y 4), Checta (Figs. 5, 6, 7 y 8) o Quivi (Figs. 9 y 10) por ejemplo. Durante más de 1500 años este sistema ha podido ir desarrollándose

* Publicado originalmente con el título: “La Primera Escritura”. Suplemento *Variedades* N° 104, 3ra Etapa N° 272, Semana del 23 al 29 de abril del 2012, pp. 4-5. Diario Oficial El Peruano, Lima.



Figura 1. Quilca de Chocas. Foto Gori Tumi.

constituyendo un avance sin precedentes en el progreso cognitivo de hombre andino.

Hasta el año 1200 antes de nuestra era, la escritura en Lima parece haber mantenido su estatus regular como elemento fundamental del lenguaje vigente, pero su desarrollo posterior fue truncado al parecer por el impacto de la civilización Chavín. En Checta aparecen motivos representando cabezas zoomorfas, felinos y otros animales, que en un caso acompañan motivos anteriores como remanentes gráficos de la Fase 2 (escritura), lo que está implicando una superposición o intrusión significativa en el recambio de la continuidad gráfica del sitio que hace patente el declive del sistema comunicativo. Aunque Checta muestra evidencia de este hecho, el sitio arqueológico de Cantería en el Rímac constituye la evidencia más contundente, ya que su quilca se compone de un motivo principal describiendo dos cabezas en oposición (Abanto y García-Godos 2004) (Figs. 11 y 12), realizadas en el estilo “Dragoniano”, que es un estilo característico de la Galería de las Ofrendas en Chavín de Huantar. Esta imagen se haya también acompañada por varios motivos de la Fase 2 en clara alegoría al sistema gráfico imperante hasta la llegada del arte gráfico de Chavín. A partir de esta influencia la escritura de Lima se descontinúa y aparentemente desaparece.

Qué fuerzas originaron realmente el final de la escritura de Lima es todavía un tema pendiente pero es claro que Chavín, con su propio sistema de escritura como viene evidenciando el arqueólogo Pedro Vargas (2011, 2012), ha jugado un papel preponderante en este suceso. En 1923 el más grande arqueólogo peruano, el sanmarquino Julio C. Tello, había advertido ya que la influencia civilizatoria de Chavín habría

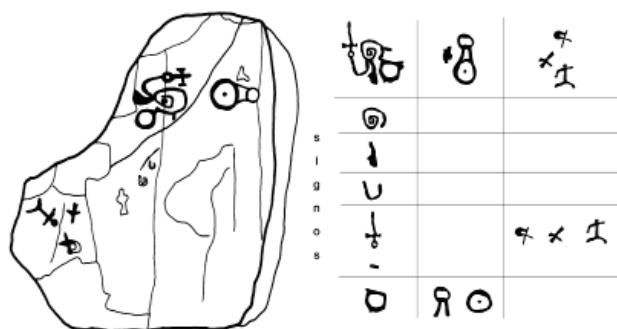


Figura 2. Quilca de Chocas mostrando la posición de sus motivos en el soporte, y los mismos motivos desplegados independientemente como signos gráficos. Dibujo a mano alzada por Gori Tumi 2012.



Figura 3. Quilca de Pucará. Foto Gori Tumi.



Figura 4. Quilca de Pucará, con los motivos en el soporte, y aisladamente como signos gráficos. Dibujo Gori Tumi 2012.



Figura 5. Quilca de Checta. Foto Gori Tumi.

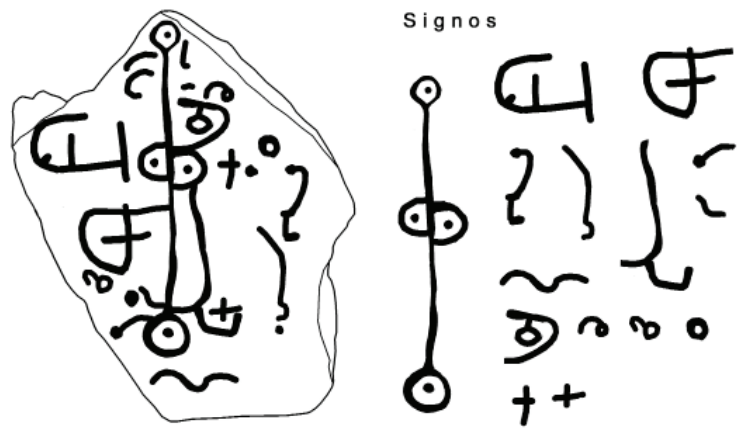


Figura 6. Quilca de Checta con los motivos en el soporte, y aisladamente como signos gráficos. Dibujo Gori Tumi 2012.



Figura 7. Quilca de Checta. Foto Gori Tumi.



Figura 8. Quilca de Quivi. Foto Gori Tumi.



Figura 9. Quilca de Checta con los motivos en el soporte, y aisladamente como signos gráficos. Dibujo Gori Tumi 2012.

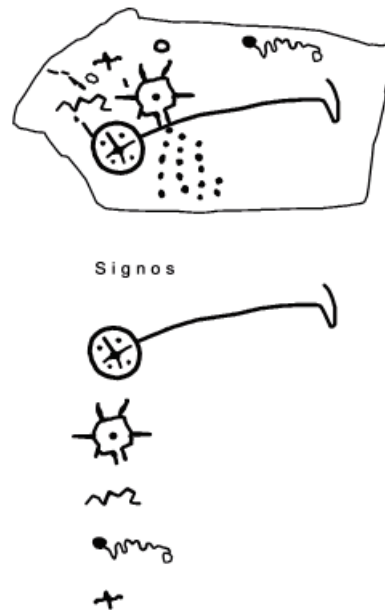


Figura 10. Quilca de Quivi con los motivos en el soporte, y aisladamente como signos gráficos. Dibujo Gori Tumi 2012.



Figura 11. Quilca de Cantería. Foto Gori Tumi.



Figura 12. Motivo figurado de la quilca de Cantería, según Abanto y García-Godos 2004.

de trastocar para siempre las formas gráficas de las culturas precedentes, y no se equivocó. Hasta hoy toda la evidencia indica que la civilización Chavín y el culto Wira-Kocha originaron, como bien dijo Tello (1923, 1929), un mundo nuevo en los Andes, y en este nuevo mundo la escritura de Lima no sería más.

Gori Tumi Echevarría López
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR)
E-mail: goritumi@gmail.com

Bibliografía

- ABANTO LL., Julio y Martín GARCÍA-GODOS. 2004. Los petroglifos formativos de cerro cantería: Un adoratorio temprano entre la cuenca alta de quebrada Canto Grande y quebrada El Progreso, Lima. Presentado al Primer Encuentro Peruano de Arte Rupestre (EPAR-1) y Taller de Teoría, Metodología e Investigación (Lima, 30 de junio-7 de julio de 2004).
- ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori Tumi. 2004. El petrograbado de Chocas, costa central del Perú. I Simposio Nacional de Arte Rupestre, 25 al 30 de noviembre del 2004. Cusco.
- ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori Tumi. 2011. A tentative sequence and chronology for Checta. *Rock Art Research* (28)2: 211-224.
- MEJÍA XESSPE, Toribio. 2011 [1953] La escritura ideográfica en el antiguo Perú. *Boletín APAR* 9: 264-266.
- SHADY, Ruth y Carlos LEYVA (Eds.) 2003. *La Ciudad Sagrada de Caral Supe. Los Orígenes de la Civilización Andina y la Formación del Estado Pristino en el Antiguo Perú*. Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe/INC, Lima.
- TELLO, Julio. C. 1923. Wirakocha. *Inka* (1)1: 93-320.
- TELLO, Julio. C. 1929. *Antiguo Perú, Primera Época*. Editado por la Comisión Organizadora del Segundo Congreso Sudamericano de Turismo, Lima.
- VARGAS, Pedro 2011. Hacia la definición de un sistema de escritura en el Formativo Andino (I). Los ojos en el arte de Chavín de Huántar: una propuesta desde el Obelisco Tello. *Boletín APAR* 10: 324-339.
- VARGAS, Pedro 2012. Hacia la definición de un sistema de escritura en el Formativo Andino (II). Bocas, narices, orejas y apéndices en el arte de Chavín de Huántar: una propuesta desde el Obelisco Tello. *Boletín APAR* 11: 377-389.
- VILLAR CORDOVA, Pedro E. 1935. *Las culturas prehispánicas del Departamento de Lima*. 1ra Edición. Auspiciada por la H. Municipalidad de Lima, Lima.
- WONG ROBLES, Antonio Rubén y Gori Tumi ECHEVARRÍA LÓPEZ 2011. Arte rupestre y escritura, el caso de Checta. *Boletín APAR* 8: 208-218.